

LAS 1.000 VICTORIAS DEL STUD DAVID Y DANIEL

Un claro atardecer se convirtió de repente en la hazaña diamantina de una blusa legendaria. La fucsia y negra del stud David y Daniel de Jimmy Jairala Vallazza, flameó por todo lo alto el domingo en el hipódromo Miguel Salem Dibo, al anuncio de la victoria número 1.000 de sus huestes, que a lo largo de los años imprimieron su fuerza corredora y la fe de un propietario que ha ganado todo en el deporte de la hípica.

Porque Jimmy Jairala Vallazza desde su niñez cuando su padre Eduardo Jairala Ferzán, le inculcara el amor por los finos de carreras, no ha menguado un solo instante esa pasión, que se materializó el domingo cuando su potro Centurión, timbró para la historia el triunfo número 1.000 para su cuadra.

Un hito para toda hípica, pues alcanzar los 1.000 triunfos no es solo una cifra, es la realización de una disciplina sostenida en el tiempo y de una visión que trasciende lo inmediato. En muy pocas ocasiones se ve que una divisa logre tal número de victorias, en el caso del David y Daniel materializadas desde 1985 hasta la fecha, son casi 41 años de actividad constante, de luchas cotidianas para hacer y ser la fiesta del turf de todos los domingos.

Y como que el reloj se detuviera en el instante y mil vivencias volvieran a la memoria con el millar de fotos en la herradura de ganadores, desde aquella tarde lejana

cuando un 29 de septiembre de 1985, la yegua Pitufina registrara su primer triunfo con la divisa fucsia y negra. Contaba años después su dueño el sentir esa emoción indescriptible al ver llegar primero a la meta a su primer ejemplar comprado con esfuerzo y buena voluntad.

Y así entre familia, trabajo y pasión por la hípica en donde se sumaban tardes victoriosas pasaron 11 años; y llegó el tordillo Mapuche para ganar el clásico "Presidente de la República", creando un precedente único en la cuadra que ese día se llenó de gloria y cuya escena quedó registrada en una histórica foto en el baúl de los recuerdos imborrables. Y de ahí llegó también la predilección por los tordillos, color preferido de sus caballos que alegraron cada tarde como los triunfos de los recordados Hanson y Mustafá.

Pero en la vida las hazañas son salpicadas a veces por la tragedia, eso pasó con la nacional Eva María, valerosa yegua, múltiple ganadora que se accidentó en plena pista y tuvo que ser sacrificada. Eva María se había ganado el corazón de su dueño que feliz gozaba de sus victorias, su partida dolió, pero su nombre quedó guardado por siempre, pues en su honor el haras costanero lleva su nombre.

Pero la historia continuó y la divisa se reforzó para elevarse a los más renombrados clásicos y prácticamente sumar todo en la hípica, recordamos a Miss

Vancouver ganadora del "Independencia de Guayaquil" en el 2009, los "Selectos" del 2010 con Restolin y Primera Dama que llegaron de Colombia. El "Velocidad" con Binásy y Trottier, que rodearon sus crines con la clásica herradura de flores naturales. Mientras con Shamui ganaba en el 2013 el "Fundación" y el "Independencia de Guayaquil", dos póker de ases.

La Triple Corona completó sus laureles y en el año 2014 la canadiense Vengo del Aire en una jugada al unísono en aquel calendario, barrió con las tres pruebas del elevage.

Pero con todo ese bagaje de historias, no pudo faltar el tordillo El Kurdo, del cual puede decirse fue el arquetipo del caballo que como propietario pudo tener, El Kurdo se llevó la mayoría de los clásicos conocidos reinando del 2016 al 2018 de forma contundente y se fue al Caribe a honrar la divisa ecuatoriana, por toda su hazaña El Kurdo fue el ídolo y por tres años seguidos electo el "Caballo del Año".

Detrás de estos 1.000 triunfos hay más que caballos cruzando la meta en primer lugar, hay madrugadas silenciosas, aprendizajes constantes, decenas de jinetes y varios entrenadores formando un equipo comprometido en donde el propietario no solo ha invertido recursos, sino también criterio, liderazgo y una clara orientación hacia resultados.



CENTURIÓN
Victoria 1.000

David y Daniel, una divisa, mil victorias en mil tardes solariegas que cual huracán pasaron en cuatro décadas, marcando un hito que pocos han podido romper y que en el corazón de un hípico como Jimmy Jairala Vallazza, latirán por siempre convirtiéndola en una casaquilla de inverosímiles leyendas que dejan un legado, que seguirá marcando el ritmo de la hípica en el futuro.



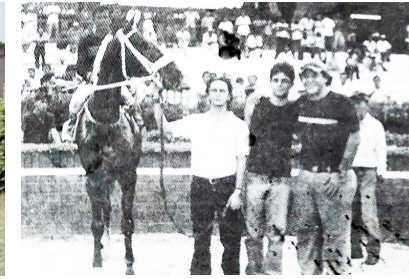
PITUFINA
Victoria 1



HANSON
Victoria 100



TUCKER
Victoria 200



RIBERA DEL DUERO
Victoria 300



BOOST
Victoria 400



TROTTIER
Victoria 500



ÚLTIMO BESO
Victoria 600



LAGAR
Victoria 700



LUCIMAR
Victoria 800



FALERO
Victoria 900